

LA MIXTECA EN EL ESTUDIO COMPARATIVO DEL HONGO ALUCINANTE

ROBERT RAVICZ *

*Al maestro CLIDE KLUCKHOHN, quien
supo mirar tan a fondo.*

I. INTRODUCCION

Entre los puntos de mayor interés de los estudios mesoamericanos de los últimos años se encuentra el relativo al hongo alucinante (el *teonanácatl* de los aztecas).¹ El contenido de este trabajo toca varios ramos de la antropología, ya sea en cuanto a los efectos fisiológicos y psicológicos en el organismo humano, o en lo referente a lo que puedan decir los arqueólogos y etnólogos del significado del hongo dentro de las culturas precortesianas y de la actualidad.

Por sí mismo, el fenómeno de la alucinación parece ser inherente a la condición humana, siempre que se tenga en cuenta que su manifestación varía según las demandas y los valores, de una a otra cultura. Por lo tanto, ha desempeñado un papel importante en muchas sociedades, como por ejemplo en la relación de la vida religiosa con la estructura social, la economía, la medicina y otros aspectos más.

Los sueños y las visiones se manifiestan y realizan de distintas maneras, y a la vez tienen una distribución mundial muy amplia. El objeto principal suele ser el de buscar y hallar explicaciones sobre lo desconocido del ambiente.

* Departamento de Antropología de la Universidad de Texas, E.U.

¹ En su mayoría, los trabajos reflejan el gran interés y la constancia de R. Gordon Wasson y de su esposa. Sus fieles esfuerzos han producido varios artículos y dos libros de gran mérito (Wasson y Wasson, 1957; Heim y Wasson, 1958). En ellos se pueden encontrar los datos sobre las personas y las circunstancias responsables del reciente "descubrimiento" del hongo alucinante, incluyéndose además las fuentes históricas principales. Los detalles etnográficos que proporcionan acerca del hongo, como las creencias, los usos, las ceremonias y otros factores más, constituyen la materia básica para hacer un estudio comparativo con los datos de la Mixteca que aquí se presentan.

El hongo alucinante es de los agentes que actualmente permiten alcanzar esa meta. Se empleaba ritualmente en México, y quizás en Centro América, pero la distribución y uso de las diversas especies abarcan una parte considerable del mundo entero.² Afortunadamente la historia y la etnología mexicanas proporcionan las mejores condiciones hasta ahora conocidas para poder seguir el estudio sobre diversos problemas culturales, considerando al hongo como un foco para iluminar más la vida del México precortesiano o para examinar el cambio cultural. Los datos actuales dan una idea de los usos y de la extensión lingüística y geográfica en que el hongo³ se emplea hoy en día.⁴

II. LA MIXTECA⁵

MARCO CULTURAL

Uno de los propósitos de este ensayo es el de presentar algunos datos que hasta ahora no se han publicado, sobre el hongo de la Mixteca.⁶ Otro consiste en realizar un estudio comparativo entre los datos ya conocidos.

De las tres regiones en que comúnmente se divide la Mixteca, la Alta, la Baja y la Costa, sólo se hará referencia a las dos primeras por el hecho de que el hongo no suele darse a una altura menor de 600 metros.⁷ En estas regiones viven más de doscientas mil personas de habla mixteca.⁸ La siembra del maíz produce la base nutritiva de la vida, en unión del frijol, el chile, la calabaza, algunas frutas y la recolección de unos cuantos comestibles silvestres. La carne de gallina o de guajolote se consume en su mayoría en las ocasiones rituales, como por ejemplo en las mayordomías. La carne de puerco o de res se encuentra pocas veces. La región se encuentra donde se unen la Sierra Madre del Sur y la Sierra de Oaxaca. En esta

² Para los informes botánicos, consúltese a Heim y Wasson, 1958; en Wasson y Wasson se encuentran los datos sobre la distribución, las creencias y las actitudes mundiales respecto a los hongos, además de algunas interpretaciones. Como notable resumen de las obras sobre otro agente, debe consultarse el estudio de Weston La Barre, 1960.

³ Este es el término que se usará, sin hacer distinciones entre sus diversas especies. Es de hacerse notar que el que se empleó en la ceremonia de la Mixteca fue el *Psilocybe mexicana* Heim.

⁴ Véase la figura 1.

⁵ Los datos sobre las culturas mixtecas fueron recogidos en los años de 1955, 1956, 1957 y 1960, o sea, en un período total de un año y medio. Sobre el hongo se empezó a recoger datos en la temporada de 1956. El trabajo aquí presentado no habría sido posible sin la ayuda de R. G. Wasson, con quien el autor hizo la expedición realizada del 22 de junio al 6 de julio de 1960. La obra que mejor reúne los datos históricos y geográficos de la Mixteca es la de Dahlgren, 1954. El breve resumen cultural se toma de Ravicz, R. Ms., 1958.

⁶ Hay una referencia a la Mixteca Alta (Heim y Wasson, 1958, p. 40), pero hasta el presente no ha habido ningún otro informe.

⁷ Puede haber comercio de hongos entre las dos regiones y la Costa, pero hasta la fecha no se sabe con exactitud.

⁸ El mixteco se clasifica en el grupo Macro-Otomangue.

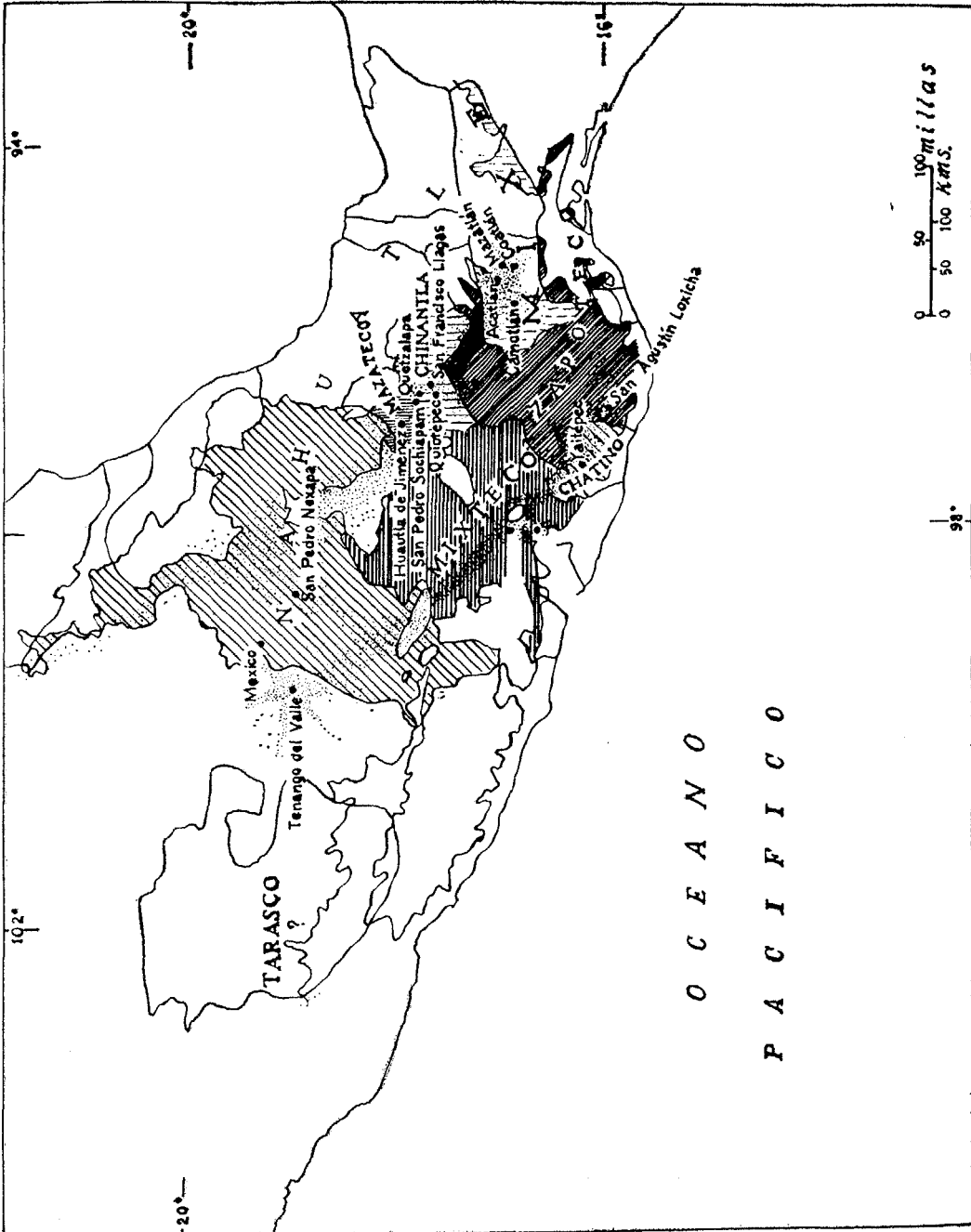


Fig. 1.—Distribución actual del uso del hongo alucinante en México. (Tomado de Heim y Wasson, 1958).

región se encuentran grandes diferencias en cuanto a la altura,⁹ el clima y las características del terreno; es una zona plegada, accidentada, donde de un pequeño valle a otro se notan apreciables contrastes.¹⁰

Estas características geográficas tienen un paralelo en la situación cultural. Hay considerable diversidad en ciertos aspectos de la cultura general, en los dialectos, el vestuario, las industrias y las artesanías regionales y locales con sus mercados. Hay gran aislamiento de varios lugares de la Mixteca, de modo que las influencias foráneas se expresan por grados desiguales de pueblo a pueblo.

No obstante las diferencias existentes, aparecen ciertas regularidades. El mixteco es campesino, ya sea grande o pequeña la comunidad. Por agotamiento de las tierras a veces tienen que caminar de una a dos horas para llegar a su milpa. En general, los terrenos son comunales o pequeñas propiedades; su control no se dirige en primer término por el parentesco.

El patrón de la residencia demuestra una tendencia hacia la patrilocalidad. Hasta donde es posible, los hijos casados de un padre viven junto a su casa. Cada uno mantiene por separado su propia vivienda, pero a menudo ocurre que las mujeres se reúnen para el trabajo de la cocina. El sistema de parentesco es bilateral. Es común la ayuda mutua entre los vecinos, parientes, compadres y amistades en la época de la cosecha o cuando se trata de la construcción de una casa. El pago consiste en una comida, cuya base es la carne.

La autoridad en la familia se reparte entre el hombre y la mujer. Aunque el hijo que quiere casarse puede expresar alguna preferencia, la decisión muchas veces queda a cargo de los padres. El casamiento por lo civil es más común que el eclesiástico, pero también hay muchos casos en que la pareja sólo se ha "juntado". Lo importante es la aceptación de la comunidad, que se registra por medio de una fiesta, o sea, con una costumbre ritual.

La unidad principal es la comunidad, es decir, el lugar donde se encuentra tanto la "autoridad" como la imagen del santo del lugar. La forma de autoridad civil del pueblo es la municipal. La religión se manifiesta por medio de una organización que se dedica a mantener el sistema de las cofradías. Las dos organizaciones se entrelazan fuertemente, por medio del "escalafón" de grados y del personal que da servicio. Se encuentran muchos pueblos donde "los ancianos" dominan varios aspectos de la vida política y religiosa. Se les trata con mucho respeto en toda la población en vista de su experiencia y sabiduría. Otra fuente de respeto en la sociedad mixteca radica en el sistema de compadrazgo, que desempeña un papel de gran importancia.

Se acostumbra ritualizar los aspectos significantes de la vida. La influencia de la iglesia católica forma sólo una parte del conjunto religioso mixteco. Las creencias y los ritos que señalan la religión del hombre en función de la Naturaleza, en muchos casos complementan o se confunden con los de la iglesia.

En una parte de la vida diaria, o en las relaciones con la gente o con los san-

⁹ Tamayo (1949) habla de la relación entre la altura y las zonas ecológicas.

¹⁰ Schultes (1941) afirma que casi toda la variedad de vegetación de Mesoamérica tropical se encuentra en Oaxaca.

tos, el individuo se deja guiar por los preceptos católicos. Por otra parte, acude a recursos distintos, como la magia, que le permite alcanzar el contacto con un universo más amplio. Hay un complejo de creencias y actos¹¹ no católico, pero bien marcado, cuya base consiste en el concepto de un universo animista que se expresa por medio de varias clases de "espíritus" que controlan las fuerzas de la Naturaleza. En sus atributos de "dueños" de los rayos y las aguas, de las tierras y de los animales, estos seres castigan o recompensan los actos del hombre con hechos que se manifiestan en el cuerpo, en el espíritu o en el propio ambiente. De esta manera las creencias y las ceremonias que reflejan el sobrenaturalismo mixteco a la vez pueden explicar la relación entre la brujería y las enfermedades, conteniendo la razón de las causas y los métodos de curación. Para conocerlos es preciso ponerse en contacto con el mundo extrahumano que se extiende mucho más allá de los alrededores y de las relaciones ordinarias, requiriendo que el individuo se libre del mundo profano a fin de asociarse con el otro. Esto no queda al alcance de la gente mediante los recursos adivinatorios comunes, aunque sean de mucha importancia en la vida. Lo que realmente se requiere es el uso de un medio extraordinario, y el hongo alucinante es uno de ellos.¹²

EL HONGO

El hongo tiene calidad de ser animado. Hay una plática entre el hongo y el que lo toma.¹³ El hongo sabe mucho, por lo cual es capaz de pronosticar. Como el hongo mismo pronostica, el propósito de ingerirlo, como objeto, es el de ponerse en contacto con el espíritu del hongo. Como el hongo conoce los hechos y las actividades que el hombre no puede conocer más que con su ayuda, el hongo representa al mundo extrahumano. En sí mismo contiene una fuerza sobrenatural o sagrada¹⁴ que se relaciona con la sabiduría, pero que no es toda la esencia del hongo, es decir, el ser y la fuerza del hongo son cualidades separadas. Así, aunque no se le haya personificado por completo, tampoco se le considera como simple objeto impersonal.¹⁵

La actitud hacia el hongo es reverente. La curandera inclina la cabeza ante el hongo y lo besa, o besa la caja en la cual se encuentra.

Acompaña esta actitud de deferencia la gran confianza de que será eficaz la curación o la profecía del hongo. Este indica la causa, el desarrollo y la curación

¹¹ Por ejemplo, el sacrificio de un animal como agradecimiento a la tierra por la cosecha, o pedir ritualmente la lluvia en las cuevas antes de la siembra.

¹² En otras partes de la Mixteca emplean el *ololuhqui* u otras sustancias.

¹³ El hongo habla principalmente en mixteco, pero también sabe español.

¹⁴ También se dice "peligroso" y "delicado"; cuando el hongo empieza a hablar no se debe mirar hacia el lugar de donde procede la voz, pues de lo contrario el individuo se vuelve loco.

¹⁵ Es interesante notar el paralelo con las formas sociales del anciano, del compadre y del mayordomo, cuyas sanciones también son de base sobrenatural y cuyas fuerzas, aunque distintas cada una, controlan un conocimiento especial; es notable, por lo tanto, que la posición que ocupan en la sociedad sea la más alta.

de la enfermedad. Predice si se aliviará o morirá el enfermo. En sí mismo es curativo el hongo. Lo consultan para predecir la vida futura, para saber si saldrá bien un viaje que se pretende hacer, o si al individuo lo van a embrujar. Se le pregunta si se va a ser rico o pobre, y si lo que el hongo indica no se realiza, el individuo se culpa a sí mismo y no al hongo. Si algo se pierde, el hongo dice dónde se puede localizar.

Las circunstancias para ingerir el hongo son fijas.¹⁶ La hora indicada es cuando esté callada la noche y el lugar designado es el interior de la casa. Tiene que tomarse cuando todo esté silencioso para que el hongo "hable".¹⁷ "Si hay ruido, como el que puede hacer un animal o un niño,¹⁸ no dará resultado o se verán cosas feas". "Si uno no es de mucha fe, siendo muy delicado el hongo, no habla, sólo emborracha". Hay ciertos días buenos para tomarlo, como el día del santo del pueblo. Otra persona siempre debe estar presente, para hacer lo que se llama "el cuidamiento". La tarea del compañero es la de cuidar al que toma el hongo. Si el individuo sale, el acompañante lo sigue para ver y escuchar lo que dice y para cuidarlo. El compañero debe escuchar las palabras del que toma el hongo para repetírselas al individuo cuando vuelva en sí, a la vez que le referirá todo lo que vió. El que lo toma siempre recuerda todo lo que le ha pasado. El acompañante puede ser de cualquier grado social, pariente o no, sin distinción de sexo ni de edad. Parece que uno de los efectos del hongo consiste en que, una vez consumido, algunas veces hace salir o correr a la gente. En este estado especial en que se encuentra el individuo,¹⁹ puede lastimarse al salir o puede hacer daño a otro, como cuando se encuentra con algún adversario.

Tampoco se limita el número de personas que pueden presenciar el acto.²⁰ Eso depende principalmente de los deseos del que va a tomar el hongo, pudiendo tomarlo más de una persona. Se pueden emplear los servicios de un curandero, pero no es forzoso.²¹ Sin embargo, el que quiera saber algo es quien personalmente debe tomarlo. La presencia de otra persona es necesaria,²² pero esto no es suficiente, sino que hay que llenar otras muchas condiciones.

¹⁶ Se citarán las variantes, que son pocas; uno dice a las nueve, otro a las diez y otro más a las doce.

¹⁷ Es decir, activa más los sentidos.

¹⁸ O de un altoparlante que anuncia alguna película o toca "Las Mañanitas". El uso del hongo no se restringe a los pueblos más aislados. Es cierto que un ruido interrumpe momentáneamente, pero se acostumbra volver a la realidad de vez en cuando, aun no habiendo ruido.

¹⁹ "Estar como soñando o borracho".

²⁰ En los casos conocidos, con un solo acompañante es lo más común.

²¹ Pero tiene que ser una persona que sepa cuál es la cantidad correcta. Sólo unas cuantas personas lo saben, y no todos los curanderos saben lo que hay que hacer con el hongo. Quienquiera que lo haya tomado puede indicar el procedimiento, pero no todos están dispuestos a ello, ya sea por falta de interés o por miedo a lo "delicado" del hongo, es decir, a lo peligroso que es.

²² Puede ser que aquí aparezca una variante importante: hay un lugar en la Mixteca Alta en donde la persona puede tomar el hongo aún estando solo, tomándolo al amanecer. Machaca el hongo con cualquier piedra limpia. Los motivos para tomarlo son los mismos,

El hongo²³ se da en la temporada de lluvias, pues "nace con las primeras aguas". Sólo se da en ciertos lugares, de modo que un pueblo de la región puede tener hongos a la mano y otro no, aún cuando colinden los terrenos de ambos.²⁴ Además, no se da cada año si las condiciones climáticas no son absolutamente favorables.²⁵

Sabiéndolo conservar, el hongo retiene su poder durante varios meses. Se puede conservar de una manera sencilla, poniéndolo durante un breve rato al calor del sol o de la lumbre. De esta manera retiene sus propiedades hasta seis meses, proceso que tiene la ventaja de facilitar su transporte a cualquiera otra región.

Algunas veces se vende el día de plaza, pero no se encuentra expuesto a la vista. Como la demanda siempre supera a la existencia, por ser muchos los curanderos y mucha la gente que desea obtenerlo, la mayor parte de la cosecha de los hongos nunca llega al mercado, sino que se distribuye por otros medios, como a través del curandero o como favor de un compadre u otra persona conocida.

Quien debe recolectar el hongo es una doncella, que puede ser pariente del que lo utilizará. No hay un día o una hora especial para recogerlo, ni el acto se acompaña por otras actividades rituales. La misma niña, u otra joven que no haya conocido varón, participa en la preparación del hongo, previa a su ingestión.

Para que el hongo hable y sus palabras se realicen, todavía se requieren otras condiciones. Dividense en tres fases, la anterior y la posterior a la toma del hongo, y la de los momentos más inmediatos, incluso al tomarlo.

Las prohibiciones incluyen las relaciones sexuales y la alimentación. De uno a ocho días se debe evitar el contacto sexual, tanto antes como después de la ceremonia.²⁶ El hongo debe tomarse en ayunas, lo que significa no comer durante las ocho horas anteriores. Al día siguiente, por la mañana, se toma una infusión de hojas de naranjo y luego chocolate, pero no se debe comer hasta medio día.

Más complicado es el procedimiento para llevar a cabo el rito. Se necesita arreglar una mesa que servirá de altar, tarea que puede hacer cualquier familiar, el curandero²⁷ o el acompañante. Después de haber cubierto el altar con un mantel limpio, se ponen los demás elementos en la forma requerida.²⁸ El inventario ritual incluye lo siguiente:

pero varían otros factores que parecen formar el patrón distribuido sobre una amplia región de la Mixteca Baja.

²³ Los pastores le llaman "jongo"; en español los mixtecos lo designan por "que cura" o "los que nacen solos". En mixteco se dice *si²i*, o *shii*.

²⁴ De esta manera una localidad llega a ser el centro distribuidor del hongo para la región, y en cierto modo puede expresar la tendencia a volverse centro ritual en cuanto a este elemento.

²⁵ La falta de lluvias explicó la escasez de los hongos en la temporada de 1960, aunque llovió suficientemente para la cosecha del maíz. Conseguimos una pequeña cantidad de hongos, pero bastante para que se llevara a cabo una ceremonia.

²⁶ Mientras mayor es la abstinencia, más eficaz es el hongo, según dicen.

²⁷ Estando presente el curandero, este manda a los demás.

²⁸ El esquema ilustra el arreglo en la ocasión en que participaron R. G. Wasson y el autor de este estudio. Según otras descripciones proporcionadas, no es fuera de lo común esta forma, así que los detalles que aquí se presentan son del ritual que se presenció.

Mesas	Un cirio
Floreros	Los hongos
Flores	Cigarros
Velas	Alcohol
Vasos	Un mantel
Imágenes	Un petate
Un sahumerio	Una mano de metate
Copal	Un metate

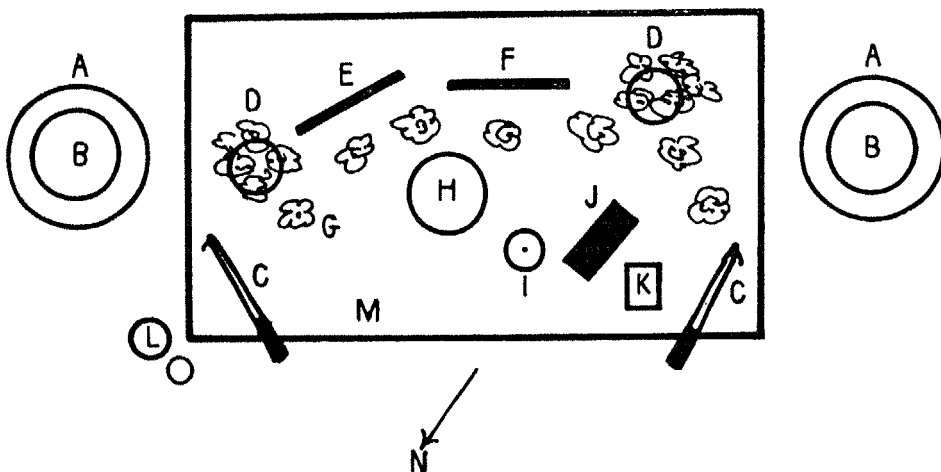


Fig. 2.—Arreglo de los objetos rituales en un altar mixteco, antes de moler y tomarse el hongo.

A mesa de madera	G siete flores de papel, cuatro color de rosa y tres blancas
B cubeta de latón con flores (margaritas) de papel	H sahumerio y copal
C velas rojas y blancas	I cirio
D vasos con flores	J caja con hongos
E Virgen de los Remedios	K caja de cigarros
F Virgen de Guadalupe	K botella de aguardiente y otra de alcohol
	M mantel limpio

Sigue entonces el proceso de la preparación del hongo. La niña que lo recogió o alguna joven de la familia de quien va a tomarlo, hace los preparativos bajo la dirección del curandero.²⁹ Primero debe lavar el metate, después de lo cual el curandero reza frente a los hongos³⁰ que están en el altar. Los levanta y se sienta junto al metate. Hace la señal de la cruz sobre la caja abierta que

²⁹ En aquella ocasión fue una curandera.

³⁰ Los hongos se cuentan por pares, compuestos cada uno por hembra y varón. La dosis es comúnmente de siete pares, pero se aumenta hasta catorce cuando es "más fuerte el cerebro". Pero "si se pasa de tomarlo, se ataranta muy feo o puede quedarse loco". No se toma con aguardiente, pero la fuerza de la dosis debe ser igual a la cantidad de aguardiente que se soporta. A los niños menores de trece años se les recetan tres pares. Un pastor dice que el hongo habla en mexicano y en español. Se debe tomar en bancos de siete, es decir, pueden tomarse siete; si se quieren más, tienen que ser catorce o veintiuno.



Lám. I.—El altar (fotografía de R. Gordon Wasson, 1960).



Lám. II.—La niña moliendo el hongo; su madre le ayuda. Mientras tanto la curandera sostiene la caja con los hongos en la mano izquierda y una vela encendida en la derecha (fotografía de R. Gordon Wasson, 1960).

contiene los hongos y pasa la cantidad adecuada a la niña para que los muele con agua³¹ en el metate.³² El curandero enciende una vela y detalladamente dirige a la muchacha indicándole a cada paso cómo ha de moler y echar agua al hongo mientras muele, diciéndole cuándo ha quedado concluida la tarea. Entonces el curandero con todo cuidado echa el agua de los hongos a un vaso, raspando la superficie del metate con los dedos para no perder nada del líquido. Si caen al suelo algunas gotas, advierte el curandero que nadie toque el lugar mojado antes de que haga una "limpia",³³ que consiste en pasar repetidamente por el lugar y su alrededor el sahumerio, que desprende el humo del copal, sobre el lugar y sus contornos.

Después de poner la solución de los hongos en el altar, coloca ante éste un petate y lo "limpia", después de "limpiar" también el suelo en donde va a quedar el petate. Hincado sobre el petate, que está frente al altar, el curandero reza breve y silenciosamente, siguiendo a esa fase otra "limpia" por debajo y por encima del altar, y luego otra al que va a consultar al hongo.³⁴ Hechos los preparativos, el curandero pide al que va a tomarlo que se acerque al hongo para hablarle del propósito de la consulta, realizado lo cual le dice que se beba el líquido. Una vez bebido hace que el individuo rece brevemente y que se acueste. Si todos los preparativos estuvieron bien hechos, entonces el hongo hablará.³⁵

III. COMPARACION DE LOS DATOS

LOS RASGOS FUNDAMENTALES

En las siguientes secciones se van a comparar los datos relativos al hongo alucinante de la Mixteca con los anteriormente conocidos que se refieren a otras regiones.³⁶ El propósito es el de poder formular un patrón mixteco e indicar hasta qué punto se encuentra integrado con los demás. Aclarando así el problema, se

³¹ Algunos dicen que debe ser "agua bendita".

³² Sólo un informante afirma que resulta mejor masticar que moler el hongo.

³³ Para quitar toda impureza. Si no se hace, el que tome el hongo puede enfermarse.

³⁴ Es evidente que tratan al hongo de una manera especial. En el caso de la curandera, ésta hace su voz fuerte y suele hablar con más vigor que el acostumbrado entre las mujeres, pero durante todo el tiempo que duró el rito la voz de la curandera apenas se oía, no pudiéndose distinguir la mayoría de las palabras; únicamente se distinguían cuando alzaba un poco la voz al dirigir unas cuantas palabras a los demás presentes. Hay dos clases de hongos para adivinar: la del llano y la del estiércol, que puede ser de toro, caballo o burro. La del llano es mejor porque la otra es muy fuerte, ya que "es muy delicado comérselo, la gente se vuelve loca" y "uno ve al animal que se echa sobre uno". Sobre su eficacia indica R. G. Wasson que efectivamente, de acuerdo con el Dr. Heim, se distinguen químicamente. La gente dice que aumenta la eficacia tomando el hongo siete veces durante dos meses, y que también es bueno si coincide su ingestión con los días festivos.

³⁵ El efecto se produce más o menos a la media hora y dura de tres a cinco horas. El alcohol lo ocupa la curandera cuando el suplicante suda demasiado, o cuando tarda más de las cinco horas en volver en sí, en cuyo caso lo sopla sobre el individuo y le frota el cuerpo.

³⁶ En Heim y Wasson, 1958, Cap. II, se proporcionan los datos en detalle.

tendrá una mejor idea de la extensión general y de las características regionales,³⁷ lo que conducirá a definir si existe un patrón general.

En Huautla hay varias palabras para designar a los hongos. Hay una partícula que distingue los que son alucinantes de los hongos corrientes, y que significa algo así como "lo que viene por sí mismo". En total hay cuatro especies, cada una con nombre mazateco, como el que en español significa "angelitos", y que designa a una de ellas. También les llaman "sangre de Cristo".

Se considera muy delicado o peligroso el hongo, por lo que no se debe hablar a nadie de ellos. Al que lo coma estando ritualmente impuro lo mata. Para estar puro se tienen que dejar las relaciones sexuales durante cinco días antes y después de comerlo. Si la persona que lo recoge para darlo a otro no está puro, el hongo puede matar al que lo coma o lo vuelve loco. Uno o más de la misma familia pueden comerlo. Por lo general no es el enfermo ni su familia los que comen el hongo, sino un curandero, quien les refiere en voz alta lo que el hongo le enseñó, algunas veces por medio de un canto rítmico. Se toma más o menos a las nueve de la noche y empieza a hablar después de una hora, pudiendo hacerlo durante cinco o seis horas seguidas. El hongo habla al que lo toma, le habla de la vida y de la muerte, así como del futuro. Encuentra, además, los objetos perdidos.

El hongo se come crudo; la dosis varía según la persona y la especie. Se acostumbra comerlos por pares y si se comen demasiados el individuo se enferma, muere o se desmaya, pasándole lo mismo si al tomarlos no se encuentra en estado de pureza ritual. Se comen en el interior de la casa y si todo se hace bien el curandero tiene visiones y el hongo habla durante varias horas. El hongo indica lo que enfermó a una persona, pudiendo decir cuál fue la brujería, quién se la hizo, y en qué día, así como el motivo, o bien puede expresar que se trata de un espanto, o de una enfermedad que se cura con otra medicina. A veces dicen que el que habla es Jesucristo, pero el hongo solamente habla mazateco.

El hongo predice si uno va a morir o no y la gente cree lo que dice. También indica quiénes deben recibir una parte de la herencia, aunque a veces puede equivocarse el hongo. El curandero puede tomar alcohol muy noche, aunque algunos lo toman durante el rito. Acostumbran los curanderos ver al mar cuando comen el hongo y solamente con su consejo se le puede comer.

El hongo surge con las lluvias; se debe recoger temprano por la mañana. No hay ningún acto ritual en la recolección, pero el que lo come ayuna durante veinticuatro horas, de mediodía a mediodía, y no toma alcohol antes de comerlo. No se vende en el mercado, y secándolo puede servir durante tres, y hasta seis meses.

Entre los curanderos hay modos distintos de hacer los ritos. Algunos gritan y cantan, mientras otros trabajan calladamente y alzando poco la voz.

Frente al altar, y en el suelo, se ponen los materiales del rito que son copal, cacao, maíz, pisiete, huevos de gallina y de guajolote, plumas de guacamaya, amate y varias velas. Gran parte de la ceremonia consiste en la manipulación de estos materiales. Para tomar el hongo el curandero queda arrodillado ante el altar, mastica los hongos frescos y crudos por pares, uno y otro de cada par, hasta terminar

³⁷ *Ib.* Los datos de la región mazateca se usan principalmente por ser los mejor conocidos; los de las otras regiones se emplearán cuando sea posible.

los catorce.³⁸ Hace algunas preguntas al que haya pedido su ayuda y luego dice lo que ve y puede predecir.

Afortunadamente tenemos excelentes datos de Huautla que pueden compararse entre sí,³⁹ habiendo otra ceremonia bastante distinta de la que acaba de citarse. Participan más personas, aunque usualmente sean de la misma familia. La manera de participación es un factor de lo más distintivo, pues se reparten los hongos entre todos, de modo que son todos quienes participan de la experiencia. La curandera representa a los demás, pero éstos forman una parte más íntegra de la ceremonia por experimentar de manera directa.

Los artículos rituales también varían, poniéndose en el altar dos imágenes de santos. Además, se ponen flores, un crucifijo, velas y un cirio en su vaso, copal en su sahumero, y algunas tazas.

La curandera aparta trece pares de hongos, pero los come uno por uno y no por pares. Antes de empezar el rito todos toman chocolate.

La curandera habla y canta durante muchas horas, en lo cual recibe ayuda de su hija. Más tarde la curandera ejecuta una danza que dura dos horas. Durante la ceremonia toma aguardiente⁴⁰ y a veces profiere los nombres de "Cristo", "San Pedro", "San Pablo", o "Espíritu Santo", como invocándolos. De vez en cuando tiene lugar una especie de intermedio en el cual la curandera y algunos de los otros hablan como cambiando impresiones. Al siguiente día se puede tomar café con pan, no pareciendo ser muy fuerte el ayuno.

Entre los zapotecos de la costa se encuentran algunos detalles distintos. De vez en cuando se reúnen los curanderos de la región, los de mayor edad, para discutir asuntos importantes; si resulta de difícil solución un problema, alguno de estos hombres toma el hongo para obtener consejo.

Es el curandero o "sabio" el que come el hongo para adivinar. Se proscribieron relaciones sexuales y tomar bebidas alcohólicas durante cuatro días antes de ingerir el hongo, pero puede comer y fumar. Hay cierto indicio de especialización en que una de las cuatro especies sirve para la caza.⁴¹ Cada especie tiene su propio nombre.⁴²

Durante los cuatro días anteriores a la ingestión del hongo, el curandero lo conserva en el altar con las imágenes de santos. Diariamente reza varias oraciones, después de lo cual se lava la cara, las manos y los pies. Al recoger el hongo se persigna, besa los hongos y reza algunas oraciones. Antes de comer los hongos vuelve al lugar donde se recogen para hacer una ofrenda, pidiendo a las deidades más hongos para el año siguiente. Deja velas y flores en el lugar.

³⁸ *Psilocybe mexicana*, igual a la especie de la Mixteca.

³⁹ Heim y Wasson, 1958, pp. 55-75.

⁴⁰ *Ib.* Escribe Wasson (p. 73) que las ceremonias huauteecas fueron distintas. En otra ocasión la misma curandera cambió el procedimiento, pues no hubo danza y habló de otra manera. Parece que se concentraba más en la curación, y el conjunto ceremonial resultó simplificado.

⁴¹ Son importantes en esta ceremonia las velas, los puntos cardinales y varias deidades asociadas con el rayo y con dichos puntos cardinales.

⁴² Se emplea el *Rivea corymbosa* cuando escasea el hongo.

Entre los mixes se habla de los hongos por pares, con una palabra que designa una pareja sexual. El curandero no toma los hongos si no es para consultar él mismo al hongo. El que quiere obtener informes consulta al hongo en mixe o en español. La palabra mixe para designar al hongo alucinante es el morfema "hongo" al que se añaden elementos descriptivos. Pero también hay una palabra que expresa "lo que nace por sí mismo" (como en Huautla y en la Mixteca). Se pasan los hongos sin masticar, dejando junto a una cruz los tallos como ofrenda e invocando a San Juan. Suelen estar presentes solamente dos individuos de los cuales uno come el hongo y habla con él mientras el otro observa, pero no habla. La dosis varía según la especie.⁴³ A los niños les recetan seis pares de una de las especies.

Cualquier persona puede recoger los hongos, y antes de ingerirse se dejan en el altar de la iglesia mientras la persona enciende unas velas y copal para pedir la bendición de Dios y el permiso para consultar al hongo. Luego se llevan a la casa para comerlos.

Ponen restricciones sexuales y de alimentos que duran cuatro días antes y después de comer el hongo, no debiéndose tomar alimentos grasosos y bebidas embriagantes. Si no se observan estas reglas el individuo puede volverse loco. Una mujer preñada nunca debe comer el hongo o también enloquece; en caso de preñez otra persona debe comerlos en su lugar.

En la Chinantla la curandera seca el hongo y lo reduce a polvo antes de tomarlo. Cuando recupera las fuerzas empieza a adivinar.

También en el Valle de México la manera prescrita de tomarse "los niños" (del agua) es estando secos, así los come "el trabajador del cielo", como designan al que sabe de los hongos. El enfermo no puede comunicarse tan bien con los hongos como aquél. Aquí el hongo solamente habla náhuatl.

En el Estado de México los hongos se conocen como "mujercitas", "hombrecitos" o "niñas" y "niños". Deben tomarse revueltos, pero no por pares. Se dice que "la niña es más fuerte que el niño". El que quiere adivinar los toma sin ayuda de otra persona; se comen secos o un poco cocidos en seco, o bien en polvo con alcohol o pulque; se pueden moler en metate o con la mano. También se debe frotar el cuerpo con el líquido donde hay dolor. A los niños los frotan de igual manera, pero no les hacen comer el hongo. Se toma de noche para poder dormir mejor, la mujer después del parto, y para los otros propósitos como encontrar cosas perdidas, encontrar la causa de una enfermedad, y para recibir consejos.

LA MIXTECA

Cuando se comparan los datos de la Mixteca con los demás se nota que hay gran similitud entre todos. Sin embargo, resaltan algunos puntos que parecen distinguir a la Mixteca y que se refieren a algunos detalles de la recolección, preparación, ingestión y calidad del hongo.

En primer lugar, todos los informantes mixtecos afirman que el hongo tiene

⁴³ Dicen que cada especie tiene su propio poder, o sea, de curar, adivinar, o de enloquecer.

poder curativo.⁴⁴ El hongo es un elemento importantísimo en todos los pueblos de los que tenemos datos, pero rara vez se le considera como curativo. Sirve como agente para pronosticar el futuro y hablar del pasado, indica si va a vivir o a morir un enfermo; predice la vida y las condiciones de la muerte; descubre las causas de una enfermedad y prescribe la curación apropiada. Hay una historia mixte en la que se atribuye al hongo fuerza curativa. La especie del Estado de México parece tener propiedades calmantes y terapéuticas cuando se emplea para frotar el cuerpo y para tratar a un herido. En fin, en la Mixteca hay suficiente acuerdo sobre la cualidad curativa del hongo, por lo que puede decirse que por este concepto caracteriza a la Mixteca.⁴⁵

Son dos los puntos que caracterizan la preparación del hongo, y otro la manera de tomarlo, los que en consecuencia apartan a la Mixteca de los demás pueblos. Uno de estos puntos es el modo de preparar el hongo. El patrón mixteco consiste en molerlo con agua en el metate antes de tomarlo.⁴⁶ En los otros pueblos se acostumbra comer el hongo entero o despedazado, pero no molido. Cuando se le añade un líquido, como se hace en el Estado de México, se trata de pulque o alcohol. En el Estado de México se dice que se muele, pero este modo de preparación no es el único. En cambio, en la Mixteca constituye la forma debida. El hecho de molerlo se vuelve así un elemento básico del rito mixteco, y lo que es más, es un detalle único en el sentido que representa una parte de la estructura ritual que no tiene contraparte en ninguno de los otros pueblos. El significado del modo de preparación aumenta su importancia tomando en cuenta la clase de persona que lo muele, pues forzosamente tiene que ser una niña, lo que también constituye un elemento necesario en el patrón mixteco y único en dicho patrón. Es indudable que nos enfrentamos a una creencia sobre la cualidad esencial del hongo alucinante que socialmente se expresa por medio de la clase de persona que representa una pureza completa: la niña. Ya se ha hecho referencia a la actitud reverente que se demuestra hacia el hongo y que sólo tiene paralelo en el otro extremo de la escala social en el respeto hacia el anciano.

La recolección del hongo demuestra otro elemento único; tiene que hacerla una niña. Las actividades rituales de los zapotecos de la costa, que se emprenden antes de tomar el hongo, no están representadas en la Mixteca ni en ninguna otra parte, pero el grado de intensidad ritual previo a la ingestión del hongo probablemente sea más alto en esos dos casos. De todas maneras, la presencia necesaria de la niña parece caracterizar al complejo mixteco y no a los demás. Indica de nuevo que el hongo es de una cualidad muy especial.

Los puntos que se han detallado como los que caracterizan a la Mixteca y no a los demás lugares,⁴⁷ se refieren a la manera de recoger, preparar y tomar el hongo, así como a su cualidad curativa.

Como constituyen una gran parte de la totalidad del ritual, es interesante

⁴⁴ El hongo le dice a uno: "Tómame y te alivio". Hay varios casos que ilustran su poder curativo.

⁴⁵ Es mejor considerarlo como fenómeno no único, sino de énfasis o de grado.

⁴⁶ Véase la nota 32.

⁴⁷ Es decir, los que se apartan del patrón general.

hacer notar que todos tienen como punto de referencia un componente femenino, lo que puede expresarse de la siguiente manera: el hongo que se toma para curar y adivinar representa el producto ritual de las actividades, de los utensilios y de las manos de una mujer.

COMPARACIÓN GENERAL

Cuando se amplía la comparación se nota que el patrón mixteco no es sino uno entre varios complejos distintivos. El zapoteco es otro, según el cual se emplea el ritual elaborado en la casa unos días antes de la ceremonia; o el ritual que relaciona al hongo con la caza y que trata de las direcciones, las deidades y el rayo; o aquel en que se piden hongos para el año siguiente. En el patrón mixe existe el detalle de que se llevan los hongos al altar de la iglesia para pedir la bendición divina y el permiso para consultar al hongo. El patrón huauteco se aparta por algunos elementos materiales rituales que se emplean, por la actuación de los curanderos y por una intención ritual distintiva. Comparando las características especiales de las regiones,⁴⁸ se pueden hacer las siguientes observaciones. La gran elaboración de los rituales antes de tomar el hongo es lo que distingue los patrones de los mixtecos, de los zapotecos de la costa y de los mixes. Los caracteres distintivos huautecos incluyen el propósito del ritual, o sea, el unir al grupo por una experiencia religiosa, más la actuación de la curandera para ayudar a realizarla y el empleo de ciertos objetos rituales.

ANÁLISIS

Por el momento no es posible explicar el significado de las diferencias ni tampoco descubrir las causas. Para saber lo que indican sería menester examinarlas a base de varios problemas culturales e históricos. Por ejemplo, ¿podemos indicar con seguridad que algunas características distinguen a una región y no a otra? ¿Cómo se explicarían? ¿Representarían un proceso de difusión o de pérdida cultural? ¿No se deberían a los cambios o a la transculturación ocurrida como efecto de la conquista española? ¿O se relacionarían con la cronología prehispánica?

Para tratar sobre estos y otros problemas nos hacen falta varias informaciones. Necesitamos datos sobre otras regiones donde se suele usar el hongo alucinante. De los lugares donde apenas hayan noticias del hongo se tienen que obtener más ampliamente. En las mismas regiones de donde tenemos conocimientos hay que extenderlos a otros pueblos para poder determinar las formas variantes y establecer las líneas lingüísticas, geográficas y culturales que indiquen dónde se unen los distintos patrones. Para comprender a fondo el complejo del hongo es necesario verlo desde su base cultural, por lo que urge conseguir materiales que ilustren los puntos principales donde se unen las prácticas y las creencias sobre los hongos, con otras actividades culturales. Sería de valor tener datos sobre otras maneras de curar y adivinar, en la misma comunidad, para saber cómo se diferencian de las del hongo. Lo mismo puede aplicarse a la perspectiva histórica,

⁴⁸ Solamente se comparan cuatro por ser éstas sobre las que hay datos más completos.

pues aunque tengamos numerosos informes de varias fuentes⁴⁹ cierto es que falta indicar el papel que desempeñó el hongo en la vida diaria. Que fue importante, no cabe duda.

De todas maneras se pueden aprovechar los datos y las comparaciones que se han hecho. Se hará un análisis más detallado que puede revelar otras características del patrón y que posiblemente esclarezca algunos de los problemas.

En la usanza huauteca notamos una extensión tan amplia que lleva a preguntarse si realmente se trata de una sola forma.⁵⁰ El carácter sobresaliente de esta duda es el conjunto de objetos rituales que fueron usados⁵¹ en una ceremonia por el curandero. Son objetos conocidos en algunos lugares indígenas de México donde siguen sirviendo desde tiempos lejanos como ayuda ritual, usualmente para adivinar, sin que se acostumbre ver hongos entre ellos. No constituyen una parte de los objetos empleados en las otras ceremonias en Huautla y no aparecen entre los objetos rituales en ningún otro caso. Tampoco debe considerarse un caso único y mismo en Huautla puesto que la curandera que efectuó la ceremonia distinta, también supo emplear estos otros elementos. Parece así que en Huautla se ha añadido el hongo a los objetos rituales destinados a una forma de adivinar muy antigua y extendida en México.

También llama la atención otra forma⁵² que en algo se parece a la gran ceremonia, pero que podría considerarse como distinta en cuanto a la intención básica, la actuación de la curandera y la forma de participación de los que están presentes.

La gran ceremonia, en la cual varias personas consumen el hongo mientras la curandera hace lo mismo; la danza y los cantos de ésta, son detalles únicos en Huautla. En el conjunto aparece bastante diversidad en el pueblo, aunque no se considere la forma que emplea el maíz y los demás objetos como una parte del patrón formal del hongo.

En la Mixteca también parece que hay variaciones⁵³ en el uso del hongo. Algunos de los diversos elementos de la Mixteca se encuentran en otras regiones. Por ejemplo, el consistente en que estando solo el individuo se puede tomar el hongo también se ha notado en el Estado de México, y el que se refiere a que cualquier persona pueda recoger el hongo ocurre también en varios lugares. Debe hacerse notar que los detalles semejantes entre la Mixteca y otras regiones la asocian con varias de ellas, pero con ninguna cuando se consideran todos los detalles. Se ponen estos ejemplos de diversidad entre la Mixteca y Huautla como sugerencia de que pueda encontrarse también en relación con las otras regiones.

Un elemento que parece tener valor clasificatorio se refiere a "el que toma el hongo". En la Mixteca, entre los mixes y en el Estado de México, el que quiere consultar al hongo lo ingiere. El patrón para Huautla, los zapotecos y la Chinan-

⁴⁹ En Heim y Wasson, 1958, pp. 17-34 y 38-44, se incluyen los textos en náhuatl.

⁵⁰ Wasson con toda razón indica que son dos métodos distintos para adivinar (Heim y Wasson, p. 73).

⁵¹ Véase la p. 80.

⁵² Véase la nota 40.

⁵³ Véase la nota 22.

ta, dicta que lo ingiera el curandero de parte de otro, para luego servir al que quiere las informaciones. En el Valle de México lo toma el "trabajador del cielo" o el enfermo, pero en el último caso el hongo no habla. Solamente en Huautla se conoce la forma consistente en que ambos comen el hongo.

En la Mixteca y entre los mixes hay alguien que acompaña al que va a consultar al hongo, pudiendo ser cualquiera. Lo necesario es su presencia o saber dar la medida si es la primera vez que el otro va a tomarlo. El compañero no tiene que controlar el conocimiento ritual.

Parecen así surgir dos patrones, empleando el criterio de "el que lo toma". Uno será el "suplicante-compañero", y el otro el "curandero-suplicante", pero hay que tener en cuenta en la segunda forma que el curandero también es suplicante. Al primer patrón corresponde la Mixteca y los mixes, y al segundo Huautla, la costumbre zapoteca y la Chinantla.⁵⁴ Los tres usos de Huautla parecen ajustar al segundo patrón. Habrá entonces que clasificar los dos casos en que el individuo toma el hongo sin la presencia de compañero ni de curandero, que corresponden al Estado de México y la Mixteca Alta. Como parecen bastante seculares habrá que relacionarlos con el primero y no con el segundo patrón.

Otro criterio que se ha mencionado es el del "momento de acentuar el ritual relativo a la ingestión del hongo". Los de la categoría "suplicante-compañero" se caracterizan por ocurrir el énfasis ceremonial antes de tomar el hongo, o después en la otra categoría, menos en el patrón de los zapotecas que corresponde al primer grupo en este detalle, por lo que habrá que clasificarlo aparte.

Aunque el mixteco o mixe acostumbren tomar el hongo, se nota que el acompañante puede ser un curandero, como pasa entre los zapotecos y los mazatecos. Lo importante en el caso de la Mixteca es que el curandero forzosamente tiene que presenciar y actuar, si estuviere muy enfermo el suplicante, aunque sea siempre el suplicante el que toma el hongo. Como se requiere la presencia del curandero en los casos zapoteco, mazateco y mixteco, el último se acerca a los dos anteriores, o sea, los dos patrones se aproximan. Es más, considerando "el momento de acentuar el ritual relativo a la ingestión del hongo" se relacionan más el tipo mixteco y el zapoteco, pero difieren en cuanto al contenido de esos rituales previos. Comparándose los objetos rituales que se emplean en las ceremonias, se parecen más los de los mixtecos y los de los mazatecos. Empleándose las características citadas para comparar los dos patrones, se nota que el zapoteco y el mazateco no salen del patrón curandero-suplicante, mientras que el mixteco parece más flexible en cuanto al que pueda servir de compañero.

Los detalles huautecos se han clasificado como correspondientes al patrón curandero suplicante, es decir, que el curandero come el hongo estando presentes algunos suplicantes. Falta ahora considerar la ceremonia huauteca en la cual tanto los suplicantes como el curandero comen el hongo. No le falta la cualidad de adivinación, puesto que cada quien dirige una pregunta al hongo. Sin embargo, es un complejo especial por el hecho de que los asistentes, en el fondo, también participan de la experiencia de la ceremonia, acompañando literalmente al curan-

⁵⁴ Aunque por ser escasos los datos sería mejor no clasificar a la última.

dero. Este actúa, además, de una manera especial con una danza, unos cantos y varias palabras distintivas, así que sirve como dirigente y se aparta de los demás, aunque todos consuman el hongo. Clasificar a esta ceremonia con las otras sería desatender a sus caracteres notables y a lo que parece ser su significado. Tal significado podría definirse como el proporcionar la oportunidad de compartir una experiencia en que cada persona la experimenta, pero como una parte del grupo. El grupo se vuelve el foco principal dentro del cual cada quien incrementa su experiencia por poder compartirla con los otros asistentes. Las demás ceremonias se caracterizan por estar orientadas a adivinar mediante la participación de un individuo, pudiendo siempre asistir otros, pero como testigos. Hecho este análisis, surge la necesidad de emplear la categoría del "significado" para comprender más a fondo y clasificar más correctamente los diversos complejos del hongo.

IV. CONCLUSION

El propósito de este ensayo ha sido el de presentar una visión comparativa de las creencias, los usos y los rituales del hongo alucinante del México actual. De ella pueden resumirse brevemente algunos puntos.

Dentro de cada región de donde se tienen datos comparables aparecen variantes, unas pequeñas, otras mayores. Ya es un detalle, ya otro lo que varía. Entre dos y más regiones ocurre lo mismo, pues cada región ofrece algo distintivo, pero a la vez se parece en algunos rasgos a la región vecina o a otra más lejana. Ocurre que una variante de una región se parece al patrón de un lugar muy distante, más que a otra variante de su misma región. Es dudoso que alguna región de las que se tienen noticias tenga un patrón homogéneo. Huautla sirve de buen ejemplo de las diferencias que pueden encontrarse en un mismo pueblo.

La variación conocida no indica que las distinciones sean infinitas. Es probable que ya estemos a punto de distinguir los límites, quedando entre ellos lugar donde hacer caber una que otra nueva divergencia.

Se han formulado dos patrones fundamentales basados en el significado: uno comprende la experiencia de la ceremonia sobrenatural, y el otro es pragmático, enfocado hacia el adivinar. Utilizando varios criterios para analizar las distinciones más a fondo se distinguen otros más, pero en realidad no todos deben considerarse como patrones independientes, sino más bien como variantes de un patrón mayor, de los cuales tal vez hayan entre tres y cinco.

Es probable que las múltiples variantes hayan correspondido a un patrón central, pero es dudoso que se encuentre actualmente, y hasta es posible que tampoco existiera hacia la época de la conquista, en vista de las conocidas diferencias regionales relativas a otros aspectos culturales. En aquella época la gente podía haber encontrado varios modos de expresarse como aparecen hoy en día. Puede ser que una ceremonia mayor como la de Huautla se celebrara pública y abiertamente antes de la conquista española.⁵⁵ Aunque exista la posibilidad de que una

⁵⁵ Como sugiere muy razonablemente Wasson (Heim y Wasson, 1958, véanse los datos 6, 7A, p. 38), tal vez no haya sido del gusto de los recién llegados.

ceremonia de tanta importancia abarcara una extensión geográfica más amplia de la que ocupa hoy en día, no hay ninguna seguridad de que fuera la única manifestación del uso del hongo. Más acorde con lo que se sabe acerca de las culturas prehispánicas y de la cultura en general, es sugerir que ninguna región cultural se caracterizó por un solo patrón, como ya se ha dicho. Sin embargo, sabemos más de la vida religiosa o del grupo social que de la vida diaria de la gente, y menos aún de quienes vivían aislados de los centros rituales y comerciales, en cuyo caso no es aventurado suponer que algunas de sus costumbres rituales, de suyo ya antiguas, se hayan conservado posteriormente, como ocurre hoy en día. Nada se sabe de la extensión prehispánica de la jerarquía de los sacerdotes en cuanto a su control en los lugares retirados. Es muy posible que los curanderos hayan existido en todos los poblados y que ejecutaran su oficio empleando objetos rituales no del todo distintos a los de los sacerdotes. Y es también posible que no todo se haya perdido durante los últimos siglos. Principalmente debe admitirse la posibilidad de la existencia de dos o más patrones distintos en el mismo lugar, entre las culturas pasadas, tal como se admite hoy por los datos de las regiones de que se ha tratado en este estudio.

Otra conclusión que se desprende del análisis se refiere al carácter del hongo; su uso para la adivinación permite clasificarlo entre los demás medios para pronosticar, pero no hay que pensar que sean iguales. El poder alucinante del hongo lo distingue básicamente de las otras técnicas. No se puede negar que las creencias son muy hondas y la fe de igual fuerza en todos los medios de adivinación, pero la experiencia que proporciona el hongo no tiene paralelo entre los demás recursos.⁵⁶

No se ha intentado revisar las fuentes arqueológicas sobre el hongo, pero hay que hacer notar un detalle de interés. Mediante las investigaciones que se llevaron a cabo este año en la Mixteca, en el presente ensayo se ha trazado un complejo que parece ser distintivo, es decir, que hasta ahora no se ha observado en los demás lugares donde existe el conocimiento del hongo. Este complejo se caracteriza por el hecho de que es una niña la que tiene que recoger al hongo, para después molerlo con agua en el metate, ritualmente, antes de que lo tome el suplicante.

Desde hace tiempo se sabe de unas "piedras hongos"⁵⁷ de Guatemala, Chiapas y El Salvador. Ultimamente⁵⁸ se encontraron nueve metates en miniatura con sus respectivas manos, asociados con nueve "piedras hongos" en una colección privada; proceden de Kaminaljuyú y parecen corresponder al horizonte Preclásico. La interpretación que se ha dado es que se trató de una ofrenda.

¿De ello se puede inferir una edad respetable para una parte del patrón que ahora caracteriza a la Mixteca, pero que según estos datos, pudo haber alcanzado una extensión mucho mayor? A la vez sería un caso notable de persistencia de un elemento ritual durante tantos siglos. Quedaría por saber si también el hongo

⁵⁶ No se hace referencia a los demás medios alucinantes.

⁵⁷ Wasson y Wasson, 1957, pp. 275-285, Heim y Wasson, 1958, pp. 113-121.

⁵⁸ Los datos son de un manuscrito de S. F. de Borhegyi de enero de 1960. Agradezco mucho al Sr. Wasson el haberme enviado estos datos.

fue recogido por una niña y conocer los demás detalles del hecho para llamarlo complejo.

Para aclarar las conclusiones de este ensayo y formular otras hacen falta mayores esfuerzos. Hay que realizar otras investigaciones más minuciosas sobre la distribución y los usos del hongo, tanto desde el punto de vista geográfico como cultural. Se necesita un análisis de los datos actuales para relacionarlos con las fuentes históricas y arqueológicas. Hace mucha falta un estudio que proporcione amplios datos sobre el contenido de las alucinaciones de los que toman el hongo, para después aplicarlos a un estudio psicológico en sus relaciones culturales en los pueblos, conocimientos que pueden ser de mucha utilidad en cuanto a los problemas de la salud mental y pública, no sólo en México.

REFERENCIAS

- BORHEGYI, S. F. Ms. Miniature Mushroom-Stones from Guatemala, 1960.
 DAHLGREN, B. *La Mixteca*. México, 1954.
 HEIM, R. Y WASSON, R. G. *Les Champignons Hallucinogènes du Mexique*. Paris, 1958.
 LA BARRE, W. Twenty Years of Peyote Studies. *Current Anthropology*, Vol. 1, No. 1, 1960.
 RAVICZ, R. MS. A Comparative Study of Selected Aspects of Mixtec Social Organization, 1958.
 SCHULTES, R. E. Ms. Economic Aspects of the Flora of Northeastern Oaxaca, Mexico, 1941.
 TAMAYO, J. L. *Geografía General de México*. México, 1949.
 WASSON, V. P. Y WASSON, R. G. *Mushrooms Russia and History*. New York, 1957.